

MUSICA DE NOCHE QUE NO CALLA Con buena o mala música nos viene la Noche Cuando está el Sol por debajo del horizonte.

Va cubriendo la ciudad

Sobre sus tejados de casas y cuadras

Remitiéndonos a la música de Mozart

A la de los valses de Strau,

Al rock o al rap.

La Luna vuela sobre las nubes

Con su cabeza pelada y una bufanda al cuello.

Poco a poco va entonando su música la Noche

Oue no calla

En armonía o melodía de sonidos
O ambas combinadas
Y, cuando calla, salen mariposas de las nubes
Que vienen hacia la luz a quemar sus alas
Introduciéndose más o menos profundamente
En la alcoba de los amantes
De palabrería vana, cuentos, chismes
Donde un órgano entra en las partes de otro
Adhiriéndose a su superficie
Como el gato al hocico muy fino
El rabo muy largo
Y los pelos muy grises del ratón.

Asechanzas, trampas, perfidias

Coronan las notas musicales

De un sueño noctámbulo que pronto empieza.

Estigmas, notas infamantes, como cartones de Bingo

Salen de un saco, de una urna

O de cualquier otro depósito análogo.

Fichas, bolas o cualesquiera otros objetos semejantes

Con los nombres de las personas

Que han de salir con suerte.

Más tarde, al punto, el sueño

Con su serenata triste o apacible

Entre puñaditos de algodón

Brincando sin ton ni son

En rincones y entre sábanas

Sus redes van construyendo

Para que moscas incautas produzcan sonidos

En instrumentos de cuerdas, de viento

De percusión, de teclas, etcétera

Que las hace jactarse de sí mismas

Haciendo marchar a la melodiosa Noche

En su amanecer

Con la música a otra parte.

-Daniel de Culla